

NO DARAS FALSO TESTIMONIO

Pr. Manuel Sheran

Éxodo 20:16 No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

INTRODUCCIÓN

No hablar falso testimonio aquí se refiere a decir mentiras en perjuicio de nuestro prójimo.

Si algo podemos decir acerca de este mandamiento es que el ser humano por lo general tiende a suavizar o demeritar este pecado pensando en su necio corazón: ¿Qué tiene de malo una mentirilla? ¿Mas si es piadosa? No hay nada piadoso en una mentira. Es igual de destructiva para alma que cualquier otro pecado.

Por eso es que es importante para nosotros saber que abarca este mandamiento y que debemos hacer para obedecer al Señor.

Como ya hemos visto en otras ocasiones, cada mandamiento va más allá del pecado que se menciona en el mismo mandamiento. Y algo que tenemos que tener muy en cuenta es que todos somos culpables de quebrantar todos los diez mandamientos de la ley moral del Señor.

Porque aunque usted piense que es inocente de alguno, ciertamente es culpable de mas de alguno, a juzgar por los pensamientos e intenciones de su corrupto corazón.

Los mandamientos se sostienen todos o se caen todos. Un solo mandamiento que se incumpla ya se incumplieron todos. Es por eso que ningún hombre es capaz de cumplirlos y por lo tanto, necesita un salvador que los cumpla perfectamente por El.

Ningún hombre debería llegar a la necia y orgullosa conclusión de que es más virtuoso que otro porque ha quebrantado menos mandamientos.

Si ha quebrantado uno, los ha quebrantado todos. Y eso es así.

No debemos en nuestra ignorancia y necedad, minimizar pecados menos ofensivos según nuestro propio juicio. Pues delante de la presencia del Señor robar es igual de grave que matar. Adulterar es igual de grave que no guardar el día del Señor. No hay escala de pecados. Pecado es pecado. Si hay grados de consecuencias aquí en la tierra. Un adulterio quizás no tenga de este lado las mismas consecuencias que una mentira. Pero en la eternidad, la Biblia dice que todos tendrán la misma consecuencia.

1 Cor 6:9 ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.

¡Ah! ¡Pero ahí no dice mentirosos! No explícitamente pero como veremos más adelante esta implícito en otra acción que si es mencionada ahí.

Ninguno de nosotros entrará al reino de los cielos si es culpable del más ínfimo de los pecados. Así como también ninguno de nosotros morirá sin pecado. Siendo así, ¿entonces quién puede salvarse? Aquel que ponga su confianza no en sus propias obras sino en la obra perfecta de Cristo que pudo cumplir con la ley, pagar por nuestras culpas y presentarnos sin mancha delante del Padre.

En aquel día cuando comparezcamos ante el trono celestial, Dios el supremos juez del universo, no mirara nuestras faltas, nuestros pecados y rebeliones. Sino que mirará el sacrificio de Cristo Jesús por nosotros y no tendrá en cuenta nuestros pecados, sino nuestra fe en Cristo Jesús que borra toda nuestra maldad.

Ahora, eso no es excusa para no hacer nada al respecto. La fe en Cristo Jesús se manifiesta aquí en la tierra con el deseo en el corazón del hombre por honrar y obedecer a Dios apartándose del pecado. Todos los que han creído en el Señor Jesús para el perdón de sus pecados se esfuerzan por vivir vidas santas apartadas del pecado. Para eso vino Jesús, para limpiar nuestros pecados, y para darnos poder sobre él. Así que si alguno de nosotros ha creído en el Señor Jesús y se ha arrepentido de sus pecados debe perseverar en conocer su voluntad y obedecerle. Por eso estudiamos los mandamientos. Y por eso es importante que conozcamos acerca de este mandamiento que tendemos a suavizar.

Esta mañana estudiaremos más acerca de este mandamiento a la luz de tres perspectivas: la finalidad del mandamiento, la definición del pecado de mentir y algunas implicaciones más profundas acerca de este pecado y como debemos guardarlo.

Comencemos con la finalidad del mandamiento.

I. LA FINALIDAD DEL MANDAMIENTO

El fin de este mandamiento dice Calvino:

Es que debemos decir la verdad sin fingimiento alguno, porque Dios, que es la Verdad, detesta la mentira. Podemos resumir entonces que este mandamiento nos ordena que no infamemos a nadie con calumnias, ni falsas acusaciones, ni le hagamos daño en sus bienes con mentiras; y, en fin, que no perjudiquemos a nadie, hablando mal de él o con burlas. A esta prohibición responde el mandamiento afirmativo, de que ayudemos en cuanto podamos al mantenimiento de la verdad, para conservar la hacienda del prójimo, o bien su fama

Debemos por lo tanto no solo decir la verdad, sino que promoverla en contra de las falsedades.

Para que una mentira persevere se necesitan dos cosas: alguien que la diga y alguien que la escuche. Como cristianos nacidos de nuevo no debemos encontrarnos en ninguno de los dos bandos.

No debemos ser ni de los que hablan mentiras ni de los que escuchan mentiras. El uno es tan culpable como el otro. Si esto se cumpliera a cabalidad toda la humanidad fuera perfecta. Mire si no es verdad:

Génesis 3:1 Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?

¡Mentira! Dios no dijo eso. Desde ahí, la serpiente esta descalificada para hablar cualquier cosa. Dios dijo:

Génesis 2:16–17 Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; 17mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

A pesar de que la mujer corrige la versión de la serpiente, esta mentira abrió la puerta para que la mujer escuchara. Y posteriormente la serpiente siguió con sus engaños.

Génesis 3:4–5 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; 5sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

Otra mentira. El hombre ya era a imagen y semejanza de Dios. Esta segunda vez no pudo silenciar la voz de la serpiente, siguió escuchando y sucumbió. Lo demás ya sabemos como termina la historia. El punto es, que la mentira prevalece y evoluciona mientras haya alguien dispuesto a escucharla.

Vemos en contraste que Jesús silencio la voz del tentador no prestando oído a sus grandilocuentes ofrecimientos y el resultado fue diferente:

Mateo 4:11 El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.

Cuando no prestamos oído a las mentiras, las mentiras no tienen combustible para seguirse esparciendo.

Ahora, puede ser que alguien vanamente piense que no ha mentado ni ha promovido las mentiras. Si definimos el falso testimonio como hablar deliberadamente algo que no es cierto.

Sin embargo, hay mas en el falso testimonio que solo hablar lo que no es cierto. Es por eso que necesitamos definir a que se refiere Dios con falso testimonio.

Aquí entramos a la segunda parte de nuestro estudio, el pecado definido.

II. EL PECADO DEFINIDO

Como nuestra mente es finita y limitada en muchos aspectos y tendemos a acomodar la verdad a nuestra conveniencia, Dios en su providencia se ha asegurado de definir este termino de falso testimonio para su pueblo.

Exo 23:1-7 No admitirás falso rumor. No te concertarás con el impío para ser testigo falso. No seguirás a los muchos para hacer mal, ni responderás en litigio inclinándote a los más para hacer agravios; ni al pobre distinguirás en su causa. Si encontrases el buey de tu enemigo o su asno extraviado, vuelve a llevárselo. Si vieres el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, ¿le dejarás sin ayuda? Antes bien le ayudarás a levantarlo. No pervertirás el derecho de tu mendigo en su pleito. De palabra de mentira te alejarás, y no matarás al inocente y justo; porque yo no justificaré al impío.

Levítico 19:16 No andarás chismeando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová.

Bajo esta instrucción del Señor el falso testimonio no es solo decir mentiras faltando a la verdad.

a) Es recibir falsos rumores como ciertos.

Un rumor es algo que las demás personas asumen como cierto sin estar seguros al respecto. Es decir, sin a la fuente original del asunto a conocer la veracidad del caso.

Aparentemente este pecado era algo que estaba pasando en la iglesia de Éfeso. Y al parecer era más popular entre las mujeres que los hombres.

1 Timoteo 5:13 Y también aprenden a ser ociosas, andando de casa en casa; y no solamente ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando lo que no debieran.

Sin embargo, en sus instrucciones para los oficiales y sus esposas la instrucción para abstenerse de este comportamiento antibíblico es igualmente impartido para los dos:

1 Timoteo 3:11 Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo.

Al decir “así mismo” Pablo está equiparando esta instrucción tanto para hombres como para mujeres. Y lo que es válido para los lideres, sin duda también lo es para el resto de las personas. No podemos andar participando en rumores calumnias ni chismes.

En la era de las “fake news” o “falsas noticias” esta instrucción es particularmente relevante. Debemos revisar nuestras fuentes antes de emitir un juicio sobre algo.

Si el pecado de matar es acabar con la vida de una persona, el pecado de dar falso testimonio es acabar con su reputación con nuestra lengua.

Particularmente Pablo instruye acerca de las acusaciones contra un anciano:

1 Timoteo 5:19 Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos.

Hermano si un rumor causa daño contra una persona que no tiene un cargo en la iglesia, cuanto mas para un anciano. Le causa daño no solo a Él, sino a su esposa, su matrimonio, sus hijos y a la iglesia.

Por eso debemos ser celosos de las cosas que decimos, escuchamos y recibimos como ciertas. Si las acusaciones son ciertas, pues lastimosamente el hombre que fue acusados de ellas trajo estas consecuencias sobre el mismo. Pero si son falsas, se habrá cometido una gran injusticia contra un hombre de Dios. Debemos por lo tanto ser muy serios, cuidadosos y celosos de esto.

Si el día de mañana llegan a decirle algo de mí o de otro pastor, por favor llame inmediatamente 2 testigos que escuchen lo que tienen que decirle. Preferiblemente oficiales de la iglesia. Si no hay ninguno cerca, llame a cristianos de buen testimonio miembros de la iglesia para recibir tal acusación y confrontarme con ella. Dos cosas pueden pasar: erradicamos los falsos rumores. O purgamos a la iglesia de un pastor en pecado.

Así que esto es absolutamente necesario. Muchas veces la gente rehúsa accionar de esta manera bajo el pretexto de no querer problemas. Sin embargo, lo que parece ser una actitud piadosa, no es otra cosa mas que cobardía. Es más fácil regar el chambre que confrontarlo. Somos culpables de quebrantar el noveno mandamiento cuando participamos de estos rumores promoviéndolos en lugar de ponerles un alto.

b) Es confabularse con alguien más para favorecerlo en perjuicio de agraviar a un tercero en su persona o sus bienes con su testimonio.

De las siete cosas que aborrece Jehová, que mencionamos anteriormente, dos de ellas tienen que ver con el pecado de la mentira y una de ellas es específicamente el testigo falso:

Prov 6:16-19 Seis cosas aborrece Jehová, Y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, Las manos derramadoras de sangre inocente, El corazón que maquina pensamientos inicuos, Los pies presurosos para correr al mal, El testigo falso que habla mentiras, Y el que siembra discordia entre hermanos.

Dios aborrece la lengua mentirosa y el testigo falso.

c) Es ocultar la verdad no diciendo nada.

Este es el pecado de omisión que también es mentira. Santiago dice:

Santiago 4:17 y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.

No decir nada sabiendo la verdad también es mentir.

d) Es participar de mentiras ajenas. Aunque no necesariamente sea uno quien las diga.

Hechor y consentidor tienen la misma paga reza el adagio popular

Con cuánta razón el Salmo 1 nos dice:

Sal 1:1 Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado;

La terrible consecuencia de participar de una mentira ajena es que uno también termina siendo mentiroso o etiquetado como tal.

Por eso la Biblia nos advierte de no andar en los caminos de gente que participa de estos pecados y alejarnos de la falsedad. Que otros lo hagan, pero nosotros seremos bienaventurados si no participamos.

Prov. 13:20 El que anda con sabios, sabio será; Mas el que se junta con necios será quebrantado.

III. EL PECADO AMPLIADO

Al estudiar todo lo que Dios dice acerca del falso testimonio podemos sintetizarlo no solo como hablar mentira, omitirla o deformarla para causar daño. Sino que, en un sentido mas amplio, hablar toda clase de males contra otros mintiendo.

El Señor Jesucristo afirma esto en una de sus bienaventuranzas:

*Mat 5:11,12 Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan **toda clase de mal contra vosotros, mintiendo**. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.*

Si esto es el falso testimonio entonces podemos incluir en la lista las maledicciones, las malas sospechas, las burlas y las adulaciones que tanto mal hacen al hombre.

Ahora si podemos incluir a los de falso testimonio dentro del verso que leímos de 1 Cor 6:9 al identificarlos juntamente con los maldicientes. Se recuerda:

1 Cor 6:9 ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, 10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.

La maledicencia es otra forma de causar mal con nuestra boca.

Después de haber definido el falso testimonio y sus ramificaciones es necesario que nos preguntemos porque este pecado es tan ofensivo para Dios.

La razón es porque Dios ama la verdad y la justicia.

- El dice que es la verdad (Juan 14:6)
- Sus juicios son verdad (Sal 19:9)
- El nos santifica en su verdad porque su palabra es verdad (Juan 17:17)
- Ha dado un estandarte de verdad para que sea levantado por los que le temen (Sal 60:4)
- David decía que Dios ama la verdad en lo íntimo (Sal 51:6)

Entonces, si Dios ama tanto la verdad, ¿Cómo debemos guardar el mandamiento?

De nuevo Juan Calvino aconseja lo siguiente:

La legítima manera de observar este mandamiento es afirmando la verdad. Y que ello sirva para conservar la buena fama del prójimo, y también su fortuna.

Proverbios dice:

Prov 22:1 De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, Y la buena fama más que la plata y el oro.

Afirmando la verdad no solo guardamos el buen nombre de una persona sino también sus posesiones, por consiguiente, su fortuna como dice Calvino.

Sin embargo, nosotros no haremos algo solo porque lo diga Calvino, sino porque está en concordancia con la escritura. Y en este caso es así:

Efesios 4:22–25 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. 25Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.

Debemos entonces despojarnos de la vieja manera de vivir y vivir a la luz del nuevo hombre que se renueva día con día a través del espíritu de verdad.

Este nuevo hombre capacitado por el Espíritu de Dios puede hacer 2 cosas: desechar la mentira y hablar la verdad.

Por lo tanto, ejercitémonos entonces en esta naturaleza divina, a través de la renovación espiritual por lo medios de gracia.

CONCLUSIÓN

En conclusión, mis amados. El falso testimonio es causarle daños a nuestro prójimo a base de mentiras.

Tanto promoviendo rumores y chismes, como confabulándose con otro para dañar a alguien más a través de nuestras palabras, ocultar la verdad, participar de las mentiras de alguien más, maldecir, burlarse, vociferar malas sospechas y participar de adulaciones huecas.

Dios es el padre de verdad. En el no habita la mentira. El ama la verdad y nos santifica a través de ella. Si nosotros hemos nacido del Padre afirmaremos siempre la verdad y buscaremos obedecer este mandamiento porque Dios ama la verdad y nosotros somos sus hijos.

El apóstol Juan lo dice de la siguiente manera:

1 Juan 2:4-6 El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; 5pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. 6El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

La manera en la que el anduvo fue siempre en la verdad. Por lo tanto, nosotros debemos andar como él. El nos ha capacitado por su espíritu para hacerlo. Debemos entonces desechar la mentira y afirmar la verdad para gloria de Dios Padre.

Oremos al Señor.